

Pedro Luis Cascales López

**E**n el último tercio del siglo pasado, inició Pedro Cascales Vivancos la actividad comercial con una tienda de ultramarinos situada en el lugar que ahora ocupa el Banco Banesto.

Años después compró el edificio de enfrente, formado por varias viviendas y allí incrementó el negocio de ultramarinos. Poco después, antes de finalizar el siglo, comenzó la actividad conservera en unos almacenes situados entre la actual calle de Marqueses de Aledo y de la Cuesta o de Eusebio Martínez. En la actualidad, estas naveas son propiedad de las Hermanas Salesianas que las usan como gimnasio.

Durante unos 30 años estuvo funcionando allí la fábrica llegando a facturar, a principios de siglo, la suma de casi cuatro millones de pesetas. La primera guerra mundial favoreció el comercio tanto de conservas como de ultramarinos.

Problemas con el Ayuntamiento por causas de arbitrios e ideas personales hicieron que Pedro Cascales trasladara todo el sector de ultramarinos y coloniales a la carretera de Murcia, Puebla de Soto, y justo en la línea colindante del término municipal. Allí instaló molino de pimentón y las primeras cámaras frigoríficas en un amplio edificio de 200 metros de longitud. Simultáneamente instalaba un salto de agua en el Rincón de Beniscornia con un alternador que servía para producir la energía eléctrica para uso propio y para poblados colindantes.

En estos momentos Pedro Cascales quedó viudo con cinco hijos a su cargo, Salud, Catalina, Pedro, Miguel y Eduar-



*Pedro Cascales Vivancos.*

do; y decidió presentarse a las elecciones municipales de 1922, junto con Enrique López Pérez de Tudela. Ganaron las elecciones y Pedro Cascales fue nombrado alcalde el día 1-4-1922. Una de las primeras medidas fue establecer la norma de que se hiciera solicitud para realizar cualquier obra, ya que hasta la fecha, la anarquía era total. Se mantuvieron también varios contactos con D. Santiago Ramón y Cajal, cambiando el nombre de la hasta entonces llamada calle de Mula, por la del ilustre investigador, lo cual agradeció mediante carta enviada al Ayuntamiento.

Otro hecho importante para la vida del pueblo fue la visita del Rey Alfonso XIII que, camino de Cartagena, fue recibido en

la estación por la corporación municipal y todo el pueblo reunido.

Pero poco duró Pedro Cascales como alcalde, ya que el día 1-10-1923, el Sargento de la Guardia Civil, Juan López Fuentes, toma el Ayuntamiento en nombre del Directorio Militar. Como anécdota, se encuentra en la caja que el alcalde, de su bolsillo, había pagado numerosas facturas.

Con la llegada de la dictadura, Pedro Cascales se dedicó por entero a sus negocios que ya por aquellos años tenían una cierta envergadura.

Sin embargo, el 21 de marzo de 1929 sufrió un infarto cuando contaba 52 años, que le supuso la muerte. De esta forma el negocio pasó a manos de sus hijos, menores de edad, que con la ayuda de familiares siguieron la actividad comercial. De la parte de la conservas vegetales se encargó su hijo Miguel, que casó en 1935 con la hija de Don José López Martínez. Para entonces, la fábrica de conservas se había ampliado con un nuevo edificio en la calle Eusebio Martínez y poco a poco se fueron adquiriendo propiedades colindantes hasta llegar a tener salida a la calle de La Palmera, por donde estaba el antiguo matadero.

Llegó la guerra y la empresa fue incautada por la UGT, escapando Miguel Cascales milagrosamente de los "paseos" de los primeros momentos. Desde Cartagena pasó a Bélgica y allí a la zona nacional en la que estuvo hasta el final de la contienda. Sus otros dos hermanos, Pedro y Miguel, fueron alféreces provisionales y su cuñado Miguel Zapata, casado con su hermana Salud, fue el que se hizo cargo del Gobierno Civil a la entrada de las tropas nacionales en Murcia.

Tras la guerra vino un período coincidente con la segunda guerra europea en



*Miguel Cascales Sánchez.*

que escaseaba la hoja de lata y el bloqueo alemán dificultaba el comercio con Inglaterra. En esos momentos, para mantener el trabajo, en la fábrica de conservas se fabricaron sencillos juguetes a base de madera, alambre y caña, así como esteras de esparto, llegándose a hacer una de una sola pieza para la Alhambra de Granada de 140 m.<sup>2</sup>.

Resuelto el conflicto y de nuevo con la normalidad, la actividad conservera fue a más. Ya para entonces, se había separado de la sociedad Pedro Cascales Sánchez (padre del que luego sería famoso torero Manuel Cascales Hilla) y Salud Cascales, que, casada con Miguel Zapata se trasladó a Madrid en donde iniciaron un floreciente negocio inmobiliario que llega hasta nuestros días en manos de sus hijos, uno de los cuales, Pedro Zapata Cascales es presidente del Club Real Madrid B.

Al final, en los años 50 quedaron como

únicos socios Miguel y Eduardo. El primero, como ya hemos dicho, se encargaba de las conservas y Eduardo de los salazones y coloniales en la carretera de Murcia.

Los finales de los 50 y la década de los sesenta fueron los años de máxima actividad conservera, llegando a contar con una plantación de casi 600 personas en los momentos de máxima producción.

La fábrica contaba entonces con 4.000 m.<sup>2</sup> en la calle de la Cuesta y 3.000 m.<sup>2</sup> en la calle de Mula. Y cuando se planteaba la posibilidad de traslado a otros terrenos comenzó la crisis de los 70 que significó la caída en picado de la industria conservera, como años antes había ocurrido con la industria de la madera.

A finales de la década de los 70, Miguel Cascales decide cerrar antes que asumir pérdidas importantes al igual que hacen Cobarro, Caride, Hernández Pagán, Florentino, Esteva, etc.

Sin embargo, Miguel Cascales no hace

desaparecer la marca sino que la vende a una empresa catalana, por lo que el nombre de "Cascales" y la figura de la tortuga siguen viéndose en las tiendas de Cataluña e incluso en algunos programas de televisión.

Al principio de los ochenta se derriba el antiguo edificio de la calle de la Cuesta lo cual fue un tremendo error que nunca debió de producirse.

El 12 de noviembre de 1981, muere Miguel Cascales Sánchez y en pocos años después sus hermanos Eduardo, Catalina y Salud, con lo que se pone fin a una época de empresarios de Alcantarilla, junto a los Caride, Cobarro, Esteva, Pérez Almagro, Hernández Pagán, etc., etc.

Sin embargo, en la tradición conservera de Alcantarilla queda el reciente nombramiento de Director del Centro Tecnológico de la Conserva de Molina de Segura, al hijo mayor de Miguel Cascales, José Miguel Cascales López.